

anuncian su triste muerte;
 y tu, afrancesado, advierte
 que si ella murió ya,
 á ti no te caberá
 (¡oh! infeliz!) muy buena suerte.

¿A que tocan las campanas;
 á difunto. ¿Quién murió?
 una maldad que insistò
 en mil pretensiones vanas.
 ¿Que intentó? que sus tiranas
 máximas, el Rey jurase,
 enfermedad de tal clase
 era sin duda locura,
 pues vaya á la sepultura
 de las llamas quien tal hace.

Murcia 28 de mayo.]

Sabemos que entró el 24 del corriente en la Corte de Madrid, el Excmo. Sr. Lor. Wellington Duque de Ciudad-Rodrigo, en medio de las aclamaciones inmensas de un numeroso pueblo, y al compás de las salvas de Artillería, habiéndose formado toda la tropa; los habitantes de aquella *heróica* Villa, que han visto bien de cerca, las felicidades que nos ha traydo este heroe de la Europa, á quien la sabia providencia de nuestro Dios, ha destinado para que sea nuestro Libertador, han manifestado en esta ocasion, quan ciertos estan de esta verdad, y la Gaceta de Murcia, que ha tenido la satisfaccion de publicar todo quanto ha sido capaz, de infundir en los corazones de los buenos y leales Españoles, amor y gratitud á la Gran Bretaña, y su incomparable General, ahora repite, y á todos hace repetir que

Viva el héroe de Europa,
 Viva Wellington:

